

**Trabajo Práctico N° 6**

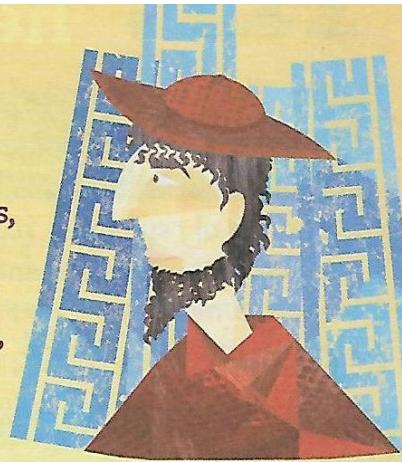
Temas: *Edipo rey* de Sófocles (frag.). La tragedia griega.

- 1- Leer el siguiente fragmento de *Edipo rey* y hacer las actividades.

## Edipo rey

### Sófocles

*Tras descifrar el enigma de la Esfinge y salvar a la ciudad de Tebas, Edipo se convierte en rey y esposo de la reina, Yocasta. Pero ahora una peste azota la ciudad y el oráculo dice que para protegerla hay que encontrar al asesino de Layo, el anterior rey. En esta búsqueda, Edipo descubrirá su origen y cumplirá su destino trágico.*



### Episodio I

**Edipo.**— (...) a aquel que sepa por causa de quién murió Layo, el hijo de Lábdaco (1), le ordeno que me revele toda la verdad. Y si es culpable, que no tenga miedo de acusarse a sí mismo, ya que no sufrirá otra pena que ser expulsado de esta tierra, de donde saldrá sano y salvo. Si alguien, por otra parte, sabe que el asesino es de otro país, que no se calle, pues a mi gratitud se añadirá la recompensa que le daré. Pero si calláis y alguno, temiendo por un amigo o por sí mismo, decide no cumplir esta orden, que sepa bien lo que haré con él: prohíbo a todos los habitantes de esta tierra, en la que yo tengo el poder y el trono, que reciban y le dirijan la palabra a ese hombre, y le permitan participar en las súplicas o las ofrendas a los dioses o compartir el agua lustral (2). Que, por el contrario, lo expulsen de las casas, como alguien impuro para nosotros, según acaba de revelarlo el oráculo pítico (3). Esta es la alianza que yo tengo con la divinidad y con el hombre que ha muerto y por eso pido que el culpable, ya sea que haya actuado de manera solitaria o en compañía de otros, sea maldito y consuma su miserable vida de la peor manera. Y deseo que esta maldición caiga sobre mí si el criminal llega a ser alguien que vive en mi propia casa y yo tengo conocimiento de ello. Os encomiendo que cumpláis todas estas cosas por consideración a mí, al dios y a esta tierra tan consumida por la esterilidad y tan arruinada por el desamparo de los dioses. Porque, aunque esta acción no hubiese sido promovida por un dios, no estaría bien que la dejarais sin expiación, sino que sería justo que investigaseis, ya que fue asesinado un hombre excelente que, además, era vuestro rey. Y ahora que soy yo el que tiene el poder que antes tuvo él, ocupo su lecho y estoy casado con su mujer, y habríamos tenido hijos en común si su descendencia no hubiera quedado malograda por la adversidad que cayó sobre él, teniendo en cuenta todo esto, yo lo de-

fenderé como si fuera mi propio padre y recurriré a todos los medios para capturar al que mató al hijo de Lábdaco, descendiente de Polidoro y antes de Cadmo y del antiguo Agenor (4). A los que no cumplan esto, yo pido a los dioses que no les hagan brotar ningún tipo de cosecha de la tierra ni permitan que sus mujeres les den hijos, y que mueran a causa de la desgracia presente, e incluso una peor que esta. Y a vosotros, el resto de los cadmeos, que estáis de acuerdo con estas propuestas, ojalá tengáis a la Justicia (5) como aliada y todos los demás dioses os sean siempre propicios.

**Corifeo.**— Según me consideraste en tu maldición, así te hablaré, señor. Yo no lo maté ni puedo señalarte a quien lo hizo. Era a Febo, el dios que nos mandó hacer esta investigación, a quien le correspondía decir quién cometió el crimen.

**Edipo.**— Es justo lo que dices. Pero ningún hombre podría obligar a los dioses a hacer algo que no quieren.

**Corifeo.**— En segundo lugar, te podría decir lo que yo creo.

**Edipo.**— Y también si hay algo en tercer lugar, no dejes de decirlo.

**Corifeo.**— Conozco a un hombre, el adivino Tiresias (6), que ve las mismas cosas que el soberano Febo. Si se lo interrogara, señor, podríamos tener un conocimiento muy exacto de lo que pasó.

**Edipo.**— No he dejado de considerar este recurso. Después de que habló Creonte, envié dos mensajeros a buscarlo, y me sorprende que no haya llegado hace rato.

**Corifeo.**— Entonces, todas las demás cosas que se cuentan no son más que rumores inconsistentes y viejos.

**Edipo.**— ¿Cuáles son? Quiero examinar todo lo que se dice.

**Corifeo.**— Cuentan que Layo murió a manos de unos caminantes.

**Edipo.**— También yo lo escuché, pero nadie conoce al testigo del hecho.

**Corifeo.**— Si tiene un poco de miedo, no demorará en hablar después de escuchar tus maldiciones.

**Edipo.**— Quien no siente temor ante los hechos tampoco les tiene miedo a las palabras.

(Entra Tiresias guiado por un niño y acompañado por los mensajeros de Edipo)

**Corifeo.**— Ya está aquí el que sabrá desenmascararlo. Tus mensajeros traen al sagrado adivino, el único de los mortales que ha nacido con la verdad.

**Edipo.**— ¡Oh, Tiresias, tú que todo lo dominas, lo que puede mostrarse y lo que es secreto, los asuntos del Cielo y los de la Tierra! Aunque no ves, puedes comprender, sin embargo, qué clase de enfermedad padece nuestra ciudad. A ti te reconocemos como el que puede socorrerla y salvarla. Porque Febo, si no te lo han informado los mensajeros, contestó a nuestros enviados que la única liberación contra esta plaga llegará si descubrimos a los que mataron a Layo y los castigamos con la muerte o desterrándolos del país. Tú, sin dejar de lado los cantos de las aves ni ninguna otra forma de adivinación, sálvate a ti mismo y salva a la ciudad, sálvame también a mí, y libranos de toda impureza que venga de ese asesinato. Dependemos de ti. Que un hombre preste ayuda, con los medios de que dispone y en la medida de su capacidad, es la más hermosa de las tareas.

**Tiresias.**— ¡Ay, ay! ¡Qué terrible es conocer cuando eso no trae provecho al que conoce! Yo lo sabía, pero lo he olvidado. No debería haber venido aquí.

**Edipo.**— ¿Qué ocurre? ¡Qué desanimado has venido!

**Tiresias.**— ¡Déjame volver a casa! Así será más fácil que tú soportes lo tuyo y yo lo mío si sigues mi consejo.

**Edipo.**— Tus palabras no son justas y no veo en ellas benevolencia para esta ciudad que te crió, pues la privas de la respuesta.

**Tiresias.**— Porque veo que tu pedido no es conveniente para ti. Y no quiero que a mí me pase lo mismo...

(Tiresias se da vuelta como para retirarse)

**Edipo.**— ¡Por los dioses! No te vayas si sabes algo. Todos los que estamos aquí te lo pedimos como suplicantes.

**Tiresias.**— Todos habéis perdido la razón. Yo nunca haré públicas mis desgracias, o más bien las tuyas.

**Edipo.**— ¿Qué dices? ¿Sabes y no vas a decir nada? ¿Pienzas traicionarnos y destruir la ciudad?

**Tiresias.**— No quiero ser causa de aflicción para mí ni para ti. ¿Por qué vas a interrogarme inútilmente? De mí no vas a averiguar nada.

**Edipo.**— ¡Ah, el peor de todos los malvados! ¡Tú serías



capaz de irritar, incluso, a una roca! ¿No piensas hablar de una vez? ¿Vas a seguir así de duro y obstinado?

**Tiresias.**— Me recriminas mi obstinación y no ves la que hay también en ti, pero igual te enojas.

**Edipo.**— ¿Y quién no se enojaría al escuchar estas palabras con las que tú deshonras a nuestra ciudad?

**Tiresias.**— Los hechos vendrán por sí mismos, aunque yo los cubra de silencio.

**Edipo.**— Entonces debes manifestarme lo que está por suceder.

**Tiresias.**— No puedo seguir hablando. Frente a esto, si quieras, enójate de la manera más violenta que exista.

**Edipo.**— Muy bien, en mi enojo no dejaré de decir nada de lo que me parece. Entérate de que pienso que tú ayudaste a planear el asesinato de Layo y lo llevaste a cabo, aunque no le hayas dado muerte con tus propias manos. Y si tus ojos viesen, afirmo que hubieras cometido ese crimen tú solo.

**Tiresias.**— ¿De veras? Pues entonces te pido que te atengas al edicto que has hecho público y que a partir de ahora no nos dirijas la palabra ni a estos ni a mí, ya que tú eres la mancha impura que contamina esta tierra.

## Glosario

**1. Lábdaco:** nieto de Cadmo, el fundador de Tebas.

**2. Agua lustral:** agua utilizada para rociar a las víctimas de los sacrificios.

**3. Oráculo pítico:** adivinaba el futuro durante los Juego Píticos.

**4. Agenor:** padre de

Europa y Cadmo, el fundador del linaje de los labdácidas.

**5. Justicia:** la justicia divina, en griego *Dike*, era la ley que regulaba el orden universal.

**6. Tiresias:** adivino que tenía la capacidad de interpretar los oráculos de Apolo.

**Edipo.**— ¿Con tanto descaro lanzas esas palabras? ¿Cómo piensas salir de esta situación?

**Tiresias.**— Ya he salido, porque mi fuerza es la verdad.

**Edipo.**— ¿Y quién te lo informó? Porque no creo que hayan sido tus artes de adivino.

**Tiresias.**— Fuiste tú, al obligarme a hablar en contra de mi voluntad.

**Edipo.**— ¿Qué has dicho? Repítelo, para que comprenda mejor.

**Tiresias.**— ¿Todavía no lo comprendiste? ¿O tratas de que hable más?

**Edipo.**— No lo entendí suficientemente bien como para darme por enterado. Dilo de nuevo.

**Tiresias.**— Digo que tú eres el asesino, el hombre que buscas.

**Edipo.**— No dirás dos veces estos insultos impunemente.

**Tiresias.**— ¿Debo seguir hablando para que te enojes más?

**Edipo.**— Di todo lo que quieras. De todas maneras, serán palabras vacías.

**Tiresias.**— Afirmo que has estado conviviendo, sin saberlo, en una relación muy vergonzosa con tus seres más queridos y que no percibes el grado de desgracia al que has llegado.

**Edipo.**— ¿De veras crees que vas a seguir diciendo esas ofensas alegremente?

**Tiresias.**— Sí, si la verdad tiene alguna fuerza.

**Edipo.**— Claro que la tiene, salvo para ti, ya que estás ciego de los oídos, de la mente y de los ojos.

**Tiresias.**— Desventurado, me echas en cara cosas que ninguno de estos dejará de reprocharte pronto.

**Edipo.**— Vives en una noche permanente, de modo

que jamás podrías hacer daño ni a mí, ni a ningún otro que vea la luz.

**Tiresias.**— Tu destino (7) no es caer por mi causa, pues para eso basta Apolo, que se ocupa del asunto.

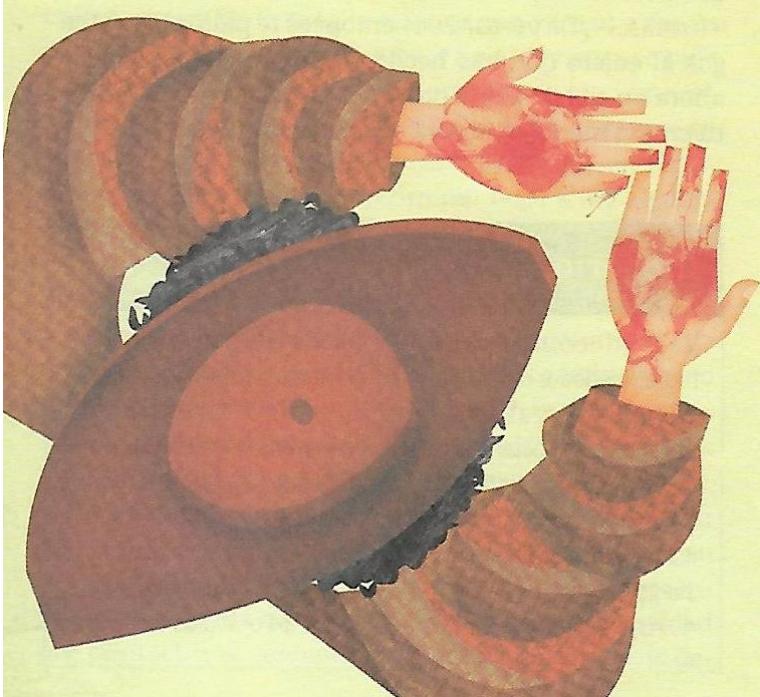
**Edipo.**— ¿Estos inventos son cosa tuya o de Creonte?

**Tiresias.**— Creonte no representa ningún peligro para ti; el peligro eres tú mismo.

**Edipo.**— ¡Riqueza, poder y saber que supera a cualquier otro saber en esta vida llena de intereses! ¡Cuánta envidia acecha cerca de vosotros, si por este gobierno que la ciudad puso en mis manos sin que yo lo pidiera, Creonte, el que era confiable, el que era mi amigo desde el principio, desea expulsarme arrastrándose a escondidas, luego de sobornar a este hechicero, este impostor, este pérvido charlatán, que solo ve las ganancias, pero que, en lo que hace a su arte, es ciego! Porque, dime, ¿cuándo fuiste tú un adivino infalible? ¿Cómo es que, cuando estaba aquí la perra cantora (8), no dijiste algo que ayudara a estos ciudadanos a deshacerse de ella? Y, sin embargo, el enigma no era algo que pudiera resolver cualquiera, sino que hacía falta arte adivinatoria: esa que tú demostraste que no poseías, ni de parte de las aves ni de ninguno de los dioses. En cambio, cuando llegué yo, Edipo, el que nada sabía, la hice callar con el único auxilio de mi habilidad, y sin necesidad de la adivinación a través de las aves. A mí es a quien tú intentas expulsar del trono, donde piensas poner a Creonte creyendo que vas a estar más cerca de él. Me parece que tú y el que planeó todo esto tendréis que expiarlo con lágrimas. Y si no fueras un anciano, ya habrías aprendido por medio de golpes cuál es el precio de tus afirmaciones.

**Corifeo.**— Nos parece que tanto las palabras del adivino como las tuyas, Edipo, salieron impulsadas por la cólera. Pero lo importante no es ocuparse de estas discusiones, sino de cómo resolver los oráculos del dios de la mejor manera.

**Tiresias.**— Aunque seas el rey, Edipo, corresponde que yo tenga oportunidad de responderte. Yo también tengo derecho, ya que no estoy sometido a ti sino a Loxias (9), y por eso nunca podré ser considerado seguidor de Creonte. Y ya que me insultaste por mi ceguera, quiero decirte esto: tú tienes vista, pero no puedes ver hasta qué punto ha llegado tu desgracia ni en qué lugar habitas ni con quiénes convives. ¿Acaso sabes de quién desciendes? Tampoco te das cuenta de que eres odioso para los tuyos, tanto para los que están abajo como para los que están sobre la tierra. La



doble maldición de tu madre y de tu padre te expulsará, algún día, de esta tierra, y tú, que ahora ves claramente, entonces no verás más que tinieblas. ¿Qué lugar no será puerto de tus gritos?, ¿qué Citerón (10) no les hará eco cuando te des cuenta del matrimonio infeliz al que llegaste, en tu propia casa, luego de una feliz navegación? Y no eres capaz de ver una multitud de otros males que te igualarán a tus hijos. Después de esto, puedes insultar a Creonte y a mis palabras. No habrá ningún mortal que vaya a ser aniquilado de peor manera que tú.

**Edipo.**— ¿Tengo que soportar escuchar estas cosas? ¿No te perderás de una vez? ¿No te marcharás cuanto antes? ¿No te irás de esta casa por el mismo camino por donde viniste?

**Tiresias.**— Yo no habría venido si tú, Edipo, no me hubieras llamado.

**Edipo.**— No sabía que ibas a decir locuras. De haberlo sabido, nunca te habría hecho venir a mi palacio.

**Tiresias.**— Puedo parecerte un loco, pero para los padres que te engendraron yo era sensato.

**Edipo.**— ¿Quiénes? ¡Espera! ¿De qué mortal nací?

**Tiresias.**— Este día te dará a luz y te destruirá.

**Edipo.**— ¡Dices todo de manera oscura y enigmática!

**Tiresias.**— ¿No eres tú el más hábil para resolver enigmas?

**Edipo.**— Échame en cara lo que reconoces que me hace grande.

**Tiresias.**— Esa grandeza, sin embargo, es la que te ha perdido.

**Edipo.**— Pero si he logrado salvar a esta ciudad, no me preocupa.

**Tiresias.**— Entonces me voy. (Al niño). Tú, niño, guíame.

**Edipo.**— ¡Sí, que te guíe! Porque aquí no eres más que una molestia; y, una vez que te marches, no traerás más preocupaciones.

**Tiresias.**— Me voy, luego de decir aquello por lo que

vine, sin temor a tu rostro, porque no puedes matarme. Y te digo: ese hombre al que estás buscando con amenazas y con proclamas, el asesino de Layo, está aquí. Dicen que es un extranjero que se ha establecido aquí, pero pronto se comprobará que es tebano por nacimiento, y esa suerte no va a alegrarlo. Pues será ciego después de haber tenido vista, y pobre, en lugar de rico; y así caminará por tierras extrañas tanteando el camino con un bastón. Quedará claro que él es, a la vez, hermano y padre de sus propios hijos, hijo y esposo de la mujer de la que nació y asesino de su padre. Ahora ve adentro y reflexiona sobre estas cosas. Y si descubres que te he mentido, entonces podrás decir que yo ya no domino el arte de la adivinación.

(Tiresias se retira conducido por el niño y Edipo entra en el palacio)

Sófocles. *Edipo rey / Antígona*, Buenos Aires, Mandioca, 2009.

## Glosario

**7. Destino:** en griego *Moirá*, es la parte o la porción de vida que le toca a cada uno.

**8. Perra cantora:** se refiere a la Esfinge que asolaba Tebas y cuyo acertijo logró descifrar Edipo.

**9. Loxias:** otro de los nombres que se le daba a Apolo, dios de la luz, el sol y la verdad.

**10. Citerón:** monte cercano a Tebas. Allí abandonaron a Edipo siendo un bebé.

## Un alto en el camino: para comprender la lectura

### 1. Respondan las siguientes preguntas.

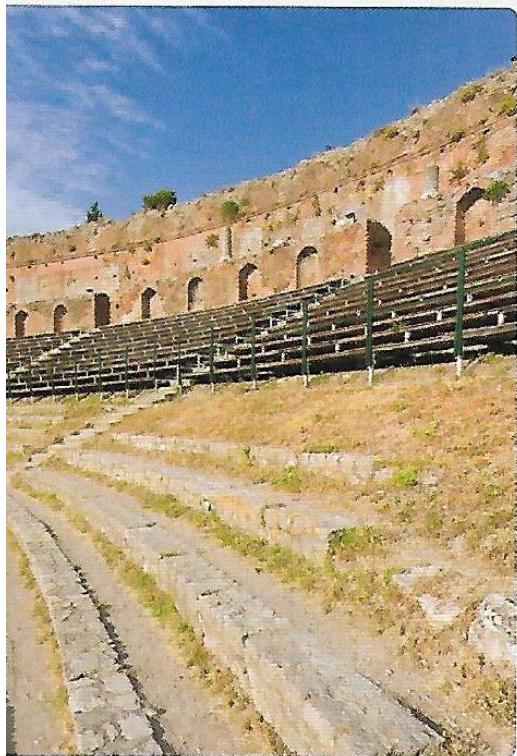
- ¿Cómo se dirige Edipo a su pueblo? ¿Qué imagen tiene el pueblo de Edipo?
- ¿Por qué Edipo se enoja con Tiresias? ¿De qué lo acusa? ¿Tiene razón?
- Caractericen a los personajes de Edipo y Tiresias (cómo son, cómo se comportan, qué carácter tienen, cómo se relacionan entre sí, qué lugar ocupan en la sociedad, etcétera).

### 2. Para discutir.

- ¿Cuál es la actitud de Tiresias ante Edipo? ¿Qué razones lo movilizan?
- ¿Cuáles son las predicciones de Tiresias? ¿Serán verdaderas sus palabras?
- ¿Qué conlleva la maldición de Edipo para con el asesino de Layo? Tengan en cuenta que el público conocía el desenlace de la obra, con lo que esta maldición ganaba en dramatismo.

# La tragedia griega: una institución de la democracia

## Los orígenes del teatro griego



Las representaciones de las obras tenían lugar en anfiteatros de piedra al aire libre construidos en la ladera de una colina. Se prestaba especial atención a que este emplazamiento favoreciera la acústica para que los actores pudieran ser escuchados.

El teatro, como lo conocemos en Occidente, se inicia, según Aristóteles, a partir de los ritos en honor a Dionisos, dios tracio del vino. Durante esas ceremonias, un coro de sátiro (hombres vestidos con pieles de machos cabríos) representaba al dios y entonaba himnos que se intercalaban con la voz de un solista o corifeo. En este canto dialogado a dos voces, se habría originado el teatro. De hecho, la palabra *tragedia* evoca estos inicios, en tanto *tragos* significa ‘macho cabrío’, y *oda*, ‘canto’.

Con el correr del tiempo, a los diálogos se agregaron los disfraces, y el teatro cobró independencia de lo sagrado. También se incorporaron otros cantos en honor a héroes míticos pertenecientes al ciclo troyano o tebano; así, la leyenda épica entró en su fase representativa y se fueron abandonando los temas dionisíacos.

## La representación teatral: un evento ciudadano

En el siglo v a. C., las representaciones teatrales constituyan importantes momentos de la vida de la polis. Tenían lugar tres veces al año: en las fiestas Leneas del mes de enero; en las Dionisíacas Rurales de diciembre; y en las Grandes Dionisíacas que se celebraban en Atenas a finales de marzo y que constituían el evento cultural más importante de la Grecia clásica.

En estos eventos las obras —tragedias, comedias y sátiras— concursaban. Para participar eran seleccionadas por un funcionario de la polis, el arconte. Las representaciones de las obras se llevaban a cabo durante tres días. Al término de la tercera jornada, un jurado elegía al ganador.

Los actores se desplazaban por un escenario de forma rectangular, y el coro se ubicaba en una zona circular denominada *orquesta*. Los actores fueron aumentando de número con el tiempo: se empezó con uno; Esquilo empleó dos, y Sófocles elevó el número a tres. El actor, siempre un varón, salía a escena con máscara, traje y coturno, una especie de zapato con suela gruesa que aumentaba su altura. Las máscaras eran convencionales de manera tal que permitían una rápida caracterización del personaje. De igual forma actuaba el vestuario con colores prototípicos que eran fáciles de identificar.

El coro fue variando su cantidad de integrantes. Para Esquilo había doce coreutas, pero Sófocles elevó el número a quince. También cambió su rol: pasó de ocupar el lugar de un personaje central a ser solo comentador de la acción dramática.

## **La subjetividad democrática ateniense y el discurso trágico**

Para los dramaturgos griegos, era claro que existían conflictos relacionados con el ámbito de lo personal; pero también lo era que otros nacían de la nueva realidad social que Atenas había dado a luz: el pasaje del poder concentrado en un individuo a la participación activa en la toma de decisiones por parte de todos los varones mayores de veinte años nacidos de mujer ateniense.

La ciudad democrática se ve convocada al teatro no solo por el hecho de que los ciudadanos asisten a la representación; sino también porque la polis y el ciudadano se convierten en el objeto de la tragedia. Ya no se muestra ese universo de los dioses que determinan los actos de los héroes propio de los cantos épicos, como la *Ilíada* y la *Odisea*, de Homero. Ahora se presenta en la tragedia un mundo humano en el que las deidades intervienen, pero son los hombres —y solo ellos— los responsables de sus acciones. El héroe trágico debe responsabilizarse de sus decisiones ante los dioses, pero también ante sus pares, es decir, ante los otros ciudadanos, a diferencia del héroe épico, por lo general un semidiós, que carecía de pares.

Las disyuntivas del personaje trágico y sus elecciones responsables se vinculan con la experiencia ciudadana de la vida política de Atenas. La tragedia pone en escena lo que caracteriza el ejercicio democrático: la resolución de los conflictos mediante la argumentación, el debate, la votación y la acción, momentos todos que se desarrollan en la interioridad del personaje trágico.

## **La tragedia: una actividad estatal**

Las representaciones teatrales constituyan un evento que comprometía a todos los habitantes de la polis. La ciudad disponía de recursos especiales para estos fines, como por ejemplo el *theorikón*, un fondo que permitía pagar los asientos a los más desfavorecidos. Los ciudadanos más poderosos eran quienes costeaban los gastos de la representación y de los ensayos, ya que esta inversión les otorgaba prestigio y autoridad.

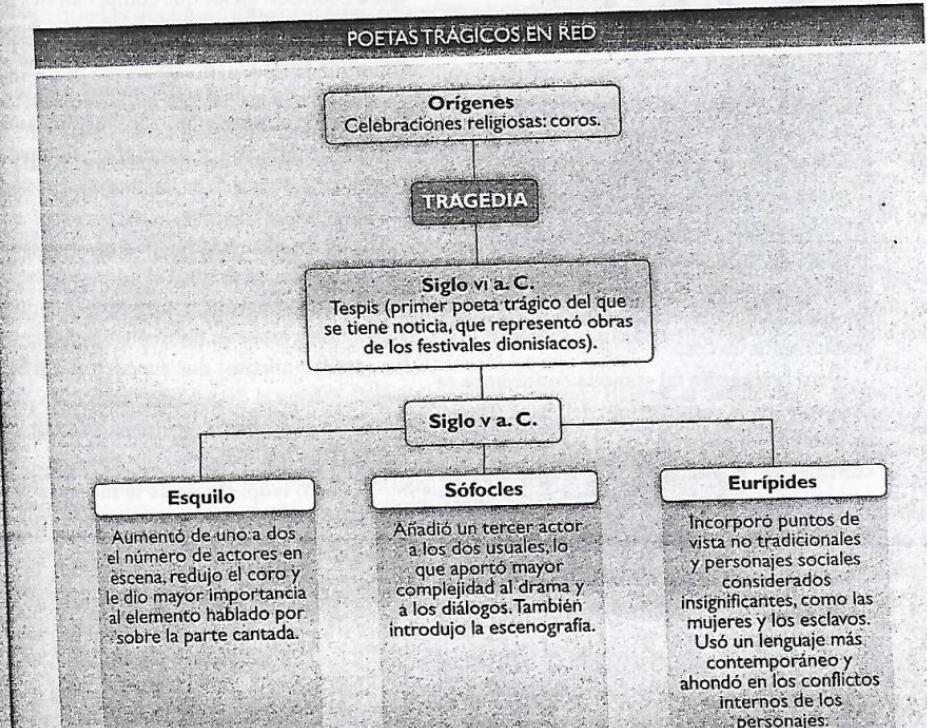
La importancia de estos eventos radicaba en que contribuían a construir la subjetividad propia de cada ciudad. Por otro lado, la puesta en escena de un héroe que estaba lejos de la perfección del héroe épico provocaba un debate que comprometía a la comunidad allí reunida: el héroe era cuestionado por los propios espectadores que observaban cómo el desarrollo del argumento lo convertía, la mayoría de las veces, en tirano. En *Electra*, Clitemnestra se precipita desde una posición de poder hacia la desgracia y la muerte por su irresponsabilidad al decidir el asesinato de su marido como venganza.

## Mimesis y catarsis

El primer texto que se ocupa de definir la tragedia es la *Poética* de Aristóteles, que dice: "La tragedia es [...] imitación de una acción noble y completa [...] que se efectúa con personajes que obran, [...] y que, por medio de la compasión y el terror, [el público] logra la expurgación de tales pasiones".

La tragedia se define, entonces, por la *mimesis* de la acción humana, por el modo en que imita (a través del actuar de los personajes) y por una función pedagógica que conduce al espectador, por medio de la compasión y del terror, a la purificación de sus pasiones. En otras palabras, la mimesis produce, según

el concepto de Aristóteles, un acercamiento del espectador a las emociones del héroe, a la grandeza y a las miserias de su condición, estableciendo un vínculo de simpatía; pero, al mismo tiempo, lo mueve a condenar la desmesura (el exceso que, en griego, se denomina *hybris*), la soberbia que ha conducido al héroe a enfrentar las leyes divinas. El castigo del héroe genera, en el espectador, sentimientos de piedad y de terror a partir de los cuales puede purificar su mente de las pasiones negativas. Este efecto pedagógico preparado por la tragedia recibe el nombre de *catarsis*.



## La voz del pueblo: el coro

La tragedia griega contenía partes dialogadas a cargo de uno y, más tarde, de dos o tres actores que se distribuían todos los papeles de la obra. Estos actores usaban máscaras femeninas o masculinas, según el papel que representaban, y los diálogos se intercalaban con las intervenciones del coro, ubicado con la orquesta en el espacio central.

El **coro** estaba formado por un grupo de bailarines, cantantes y artistas que se movían de forma colectiva al ritmo de las flautas. Su origen se remonta al aspecto ceremonial y ritual de la tragedia, cuando el público y los participantes eran uno. Generalmente, estaba compuesto por ancianos y había un director del coro, llamado **corifeo**, que se separaba del grupo para dialogar con los personajes.

Como elemento de la tragedia, el coro cumple un papel fundamental, ya que comenta y emite juicios sobre la acción o los personajes. En este sentido, ejerce con su punto de vista una doble influencia: hacia el interior de la obra, sobre los personajes, pero también hacia el exterior, sobre los espectadores. Habitualmente, reflejaba el punto de vista del autor, o representaba la perspectiva del pueblo o la visión del orden superior de la polis. El coro estaba por completo integrado a la acción, y la estructura de la tragedia lo presupone.

Además, la función del coro también forma parte de la evolución de la tragedia. En Esquilo, el primer gran trágico, el coro es preponderante; en Sófocles, alcanza un equilibrio respecto de los actores; con Eurípides, comienza su desaparición.

## Los tres grandes trágicos griegos

Esquilo (525 a. C.- 456 a. C.)

En el catálogo manuscrito de sus dramas se mencionan ochenta obras, pero solo siete se conservan completas: *Los persas*, *Los siete contra Tebas*, *Las suplicantes*, *Prometeo*, y la trilogía conocida como la *Orestiada*. Esta obra está integrada, en primer término, por *Agamenón*, obra que comienza con la caída de Troya, y finaliza con Clitemnestra, nueva reina tras matar a su marido en venganza por la muerte de su hija Ifigenia. Continúa con *Las coéforas*, en la que Orestes venga la muerte de su padre matando a su madre y al amante, Egisto, luego de debatirse entre obedecer a Apolo y continuar la serie familiar de asesinatos, o respetar a su madre desoyendo al dios. La trilogía finaliza con *Las euménides*: Orestes es enviado por Apolo a Atenas donde es liberado por el tribunal del Areópago.

En Esquilo, no existe escapatoria para el hombre que no participa de la Justicia. En el terreno político y social, los dioses de Esquilo no defienden un orden inmutable, y es el pueblo entero quien debe buscar remedio a los peligros que lo acechan.

Sófocles (496 a. C.- hacia el 406 a. C.)

Sófocles participó de forma activa de la época de oro de la polis ática. Obtuvo el favor del público y ganó veinte veces las Dionisíacas. De sus ciento catorce títulos solo se conservan siete: *Ajax*, *Antígora*, *Las traquinias*, *Edipo Rey*, *Electra*, *Filoctetes* y *Edipo en Colona*.

El contenido de sus piezas está centrado en los protagonistas: el héroe sofocleo es intransigente con un deber superior que ha sido creado para que él pueda superarse a sí mismo. Sus personajes expresan las debilidades de la condición humana y, a la vez, de la fortaleza con que el hombre lucha contra su destino.

Eurípides (485 a. C.- 406 a. C.)

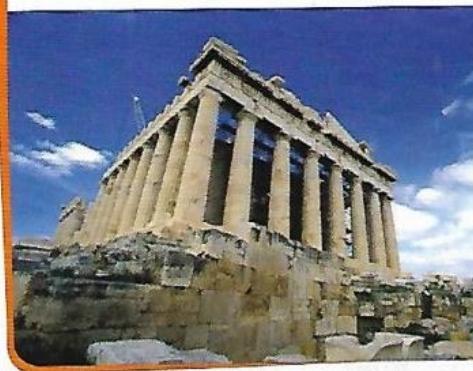
No fue un ciudadano activo ni mantuvo buenas relaciones con su público. Se sabe que ganó cuatro concursos y que compuso noventa obras, de las que se conservan dieciocho, entre ellas: *Medea*, *Hipólito*, *Andrómaca*, *Las Suplicantes*, *Heracles*, *Las Troyanas*, *Electra*, *Ifigenia en Tauride*, *Orestes*, *Ifigenia en Áulide* y *Las Bacantes*.

El centro de su interés es el hombre; considera a las divinidades como poderes irracionales, por lo que sustituye su fuerza por la del azar que rige los destinos humanos. En sus obras, critica con un carácter moralizante y sentencioso los principios de la normativa tradicional ática: la superioridad del hombre sobre la mujer, del griego sobre el bárbaro, el respeto incuestionable a la tradición, la glorificación del pasado, el virtuosismo de la guerra.

## INFOACTIVAdos

La vida de los tres trágicos griegos está relacionada de alguna manera: la victoria frente a los persas en el año 480 a. C. Esta batalla implicó, para Atenas, el triunfo de la táctica y la estrategia de la democracia frente al poderío de un imperio. Para esa fecha Esquilo era un combatiente, Sófocles encabezaba el coro juvenil que celebraba la victoria, y Eurípides nacía.

La reflexión sobre la legitimidad del poder, la dominación, la justicia y los atributos de los gobernantes estarán presentes en sus obras. Es curioso que los tres hayan elegido la historia de las sangrientas venganzas acaecidas en la familia reinante en Argos: la trilogía la *Orestiada*, de Esquilo, y las *Electra* de Sófocles y de Eurípides.



## ETAPA DE LEÍDA

1. ¿Cuáles son los elementos que estructuran la tragedia según Aristóteles?
2. ¿Qué tipo de lenguaje y recursos rítmicos se observaban en las tragedias?
3. ¿Cómo está compuesta la *Orestiada*?
4. Comparen la visión que tienen Esquilo, Sófocles y Eurípides con respecto al hombre y su vínculo con los dioses.

## El teatro griego y las unidades aristotélicas

Los griegos desarrollaron dos formas teatrales: la **tragedia** y la **comedia**. Según Aristóteles, la tragedia se relaciona con la imitación de las acciones de los hombres superiores por sus rasgos heroicos. Los temas se vinculan con lo serio y lo grave.

En cambio, la comedia imita las acciones de los hombres comunes y combina lo grosero con la crítica de costumbres. Así, representa lo leve, lo bajo, lo ridículo, lo exagerado. Además, posee un desenlace feliz y su finalidad es hacer reír al público.

En su *Poética*, Aristóteles formuló los postulados básicos para todas las obras. Consideraba fundamental respetar tres unidades:

- **Unidad de tiempo** (la acción tiene que desarrollarse a lo largo de un día, entre la salida y la puesta del sol).
- **Unidad de lugar** (la acción debe suceder en un único espacio).
- **Unidad de acción** (la acción debe producirse en torno a un único conflicto, centrado en un personaje).

2- A partir de la lectura del material anterior, escribir un informe sobre teatro clásico.

💡 El informe debe desarrollar los siguientes subtemas:

- Origen de la tragedia.
- Características de las tragedias y las comedias.
- Autores representativos, su importancia para el desarrollo del teatro y sus obras más importantes
- Unidades aristotélicas.
- Coro y corifeo.
- Mímesis y catarsis.

💡 También pueden ver los siguientes videos explicativos sobre el tema:

- <https://www.youtube.com/watch?v=xyKKjBXjG0Q>
- <https://www.youtube.com/watch?v=hx640mxyfRM>

**Fecha de entrega: 28/9/2020**